La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA EPOCA)

Direcciòn: Ituzaingó 259

Año 1 — Salto (R. O.) Agosto 27 de 1932 — Giros y Valores, a Esteban C Núñez — No 34

La campaña pro Kerbis y Cisneros y la prensa burguesa

Con el propósito manifiesto de restarle toda importancia a la justiciera campaña de liberación en pro de los compañeros Kerbis y Cisneros, la prensa burguesa recurre ahora a la más ruin y despreciable de las armas a que pueda echar mano persona alguna que conserve aún una partícula de dignidad: la calumnia. En efecto, la prensa de la capital difunde la especie de que los testigos que comparecen declarando en favor de nuestros camaradas, son presionados con amenazas. Con ésto la justicia tendría pretexto, según afirma el doctor Carnelli, (abogado defensor), para eliminar a los testigos y unlir más a nuestros compañeros.

En estos momentos en que la campaña de agitación toma mayor cuerpo y se hace carne en el seno del pueblo, con este zarpazo que nos tira, la prensa burguesa no hace nada más que cumplir fielmente con su mision de puntal principal del viejo armatoste estatal y capitalista, que amenaza derrumbarse al más leve soplo de la libertad. Pero nosotros debemos reaccionar a tiempo, antes de que la calumnia tome cuerpo, y exigir, como lo hacen la F. O. R. U y demás gremios autónomos, la rectificación de estas especies o la presentación de pruebas concluyentes de que es verdad lo que dicen.

Sin embargo, nosotros sabemos bien que la calumnia es el recurso supremo de los impotentes Y a los periodistas burgueses no les queda otro recurso que la calumnia frente al avance de nuestra justiciera campaña en pro de la libertad de los inocentes Kerbis y Cisneros.

Ravioles patrióticos

En un diario local encontramos un sugestivo sueltito que no podemos resistir a la tentación de transcribirlo.

Dice así:

«Los niños comieron ravioles y naranjas para festejar la fecha patria de ayer.

«Previa las disertaciones relacionadas con la fecha Patria que conmemoramos ayer se realizó en la Escuela de 1 er Grado N°. 9 un almuerzo extraordinario del que participaron todos alumnos los de la escuela. Se sirvió como primer plato una rica raviolada y como postre se sirvieron naranjas, estos platos constituyeron un manjar que fué saboreado por los jóvenes comensales

«Asistieron a este acto especialmente invitado el jefe de la Zona Militar N°. 1 y Jefe del Batallón de Infantería N°. 2, quienes con su presencia dieron mayor realce y significación a la simpática fiesta infantil».

Después de lo cual se hablará del *espíritu patriótico* de la niñez que asiste a esa escuela... Y también se dirá a todos los vientos, lo que en materia pedagógica hemos avanzado en el Uruguay... Pero en cambio se tendrá buen cuidado de decir que para inyectarle esa dósis de patrioterismo hubo que valerse del hambre y la miseria espantosa que azota a los hogares de los pobladores del paraje en el cual está ubicada la mencionada escuela. Y mañana, cuando estos tiernos retoños de humanidad, hayan adquirido su total desarrollo físico, y sus mentalidades estén predispuestas a ser carne de cañón, se dirá del patriotismo de nuestra juventud, educada en una escuela liberal, pero se callará que con un plato de ravioles, servido por militares, se iba sembrando en sus tiernos corazones infantiles el odio racial y predisponiéndolos para las matanzas guerreras.

Críticas y comentarios

Los chamacocos

Estos indios, genuinos hijos del Chaco, que cruzaron de largo y ancho con sus talones descalzos, son los dueños verdaderos de esa región donde quieren iniciar la guerra los mamotretos burgueses. Y ahora que vieron cruzar los ejércitos armados y oyeron zumbar en el aire los aviones, y tronar el cañón en los lugares lejanos, corrieron espantados a guarecerse en las sierras... Ellos, los salvajes, ven desde allí como los «cristianos civilizados» se persiguen y se matan ensangrentando aquel Chaco inmenso, erizado de palmeras y quebrachos.

Estos indios, hubieran salvado a América, si nunca hubieran venido aquellos conquistadores. Y hubiera sido mejor también, y no ver este espectáculo. Tuvieron razón de sobra en pelearle estas tierras al «gringo» que quiso poner sus plantas, y en cimbrarle el arco, envenenarle las flechas y hacerle zumbar las bolas arrojadizas sobre el lomo y las orejas de los «padres» misioneros y de los sanguinarios conquistadores.

Piccard

Si hay algo que reconforta en las luchas cotidianas, es la actitud de ciertos hombres que en aras de un ideal o de la ciencia, dan su vida sin pestañear. Estos gestos desinteresados y románticos, dicen más mucho más en favor de todos esos «chiflados y locos» que, al decir de Guyau, están destinados a asaltar la inexpugnable fortaleza social y acompasar la marcha del progreso con los latidos de su corazón.

El profesor Piccard elevándose a inmensurables alturas en un globo, es el símbolo del idealismo elevado que aún no ha muerto por completo en la humanidad, y que se encuentra en su grado màximo y en eterno reverdecimiento en los corazones generosos de los anarquistas. Es el Ariel, genio del aire, que representa la parte noble y elevada del espíritu, el desinterés y la generosidad, en oposición a Calibán, que es el símbolo de la sensualidad, del interés y de la torpeza burguesa.

Lily Pons

Esta virtuosa del «bel canto» ha estado en Montevideo; su gargantita dió extraordinarios gorgeos y deleitó a las orejas de asnos de los burgeses, que no fueron a la ópera atraídos por los valores de la diva, sino para salvar la jerarquía social de que se creen poseedores. Prueba de ello es que ha habido en ese teatro espectáculos artísticos muy superiores a los que no concurrió la burguesía, porque no eran de gala y faltaría la etiqueta...

Pagando veinticinco pesos la butaca de platea, se rehabilitan los burgueses en decadencia y sobre todo las hijitas prometidas, aunque este mes no les paguen a las pobres lavanderas y cocineras.

Josè Maria Ferreiro

PERRERIAS

A serviles y lacayos, difícil es de que sean igualados los periodistas burgueses. A raíz de tener que ser trasladado de la cárcel a un hospital el acusado de la muerte de su esposa—Saravia—se gastan nota aparte y con deferente trato de tres veces señor: El señor Saravia que se ve agravado de una vieja dolencia será trasladado etc... A el señor Saravia lo atenderá su sobrino médico.

El Sr Saravia estará en la sala del hospital militar ... cómo se ve que pesa para los lacayos de pluma, la bolsa de oro del señor y de los señores.

L. M.

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

ESPIGANDO

La Iglesia, la Burocracia y el Estado

(Continuación)

He dicho ya que el segundo obstáculo al progreso es el estado burgués o proletario cualquiera que éste sea se encargará de obrar por nosotros y que de nosotros hace otros tantos instrumentos de su voluntad. Ahora bien; es necesario que nuestra lucha se dirija directamente contra el Estado.

El estado es una potencia, una fuerza conservadora, como la Iglesia. Todos sabemos, lo que es burguesía y burocracia; es la función del estado, o mejor, el estado en función. Es la paralización y la muerte de toda iniciativa, es la *rutina*. Cuando un asunto cae en manos de la burocracia está irremisiblemente perdido. Y sin embargo, esta burocracia es cada día más poderosa en lugar de descentralizarla, observamos en todas partes la tendencia a centralizar y, podemos decirlo, sin temor a que se nos contradiga: hoy el poder del estado es mayor que antiguamente, por ejemplo, cuarenta años ha ce. En lugar de un solo ejército, hoy tenemos dos el de los soldados y el de los funcionarios del estado. ¿Y que pretende el estado de sus súbditos? Que sean dóciles, obedientes y que no se revelen nunca.

Más aún, ¿conocéis un poder más fuerte, más independiente, más revolucionario que el pensamiento? El pensamiento —y no es necesario agregar la palabra *libre*, porque ambas cosas, pensamiento y libertad, son inseparables, el primero teniendo por condición necesaria la segunda— no se detiene nunca, no conoce fronteras y obra continuamente, sin reposo. La Iglesia y el Estado descansan ambos sobre el principio de antori ad; en cambio, el pensamienso no reconoce ninguna autoridad exterior y nos enseña que el hombre es su propio dueño. Los que niegan un poder sobrenatural como fuente y principio de la autoridad, prontamente se desembarazarán de la idea del amo terrestre.

He ahí porque la consecuencia inevitable del librepensamiento está encerrada en la fórmula: ni dios ni amo.

Procuremos dar una definición. ¿Qué es la libertad? ¿Qué es la autoridad?

Tocante a la libertad no conozco definición más clara y precisa que la que el filósofo Spinoza dió en su Etica: Tal objeto es libre si existe por necesidad de su naturleza y es definido *por si mismo* para obrar; al contrario, coaccionando es el objeto que está definido por otro para no existir y obrar de modo fijo e inmutable.

En otros términos: Un objeto es libre si existe por necesidad de su naturaleza y dirije *el mismo* sus actos, y al contrario. un objeto no es libre si su existencia y sus actos dependen entera y continuamente *de otro*. Comprended bien esto: el contraste está en las dos palabras: *de por si mismo y por otro*.

Por consiguiente, lo que cada pensante desea poseer es la libertad que le permita desarrollar su individualidad en toda su plenitud; pero desde el momento que aspira a esta libertad por si mismo debe colaborar a que no se impida a los demás la satisfacción de esta necesidad vital

Mi libertad personal tiene por corolario la de los demás. En lugar de ser límite y negación de mi libertad, la de los demás es la condición necesaria, más aún es la confirmación de mi libertad. Al contrario, la esclavitud de los demás hombres pone una barrera a esta libertad mía. ¿Podría un individuo estar satisfecho, por mucho que gozara de la plena libertad, si estuviese rodeado de esclavos?

Amí me parece imposible.

¿Qué es la autoridad? Autoridad supone poder, posesión de los medios de obligar a los demás a hacer lo que se quiere que hagan. Por lo tanto, la posesión y el poder son necesarios a la autoridad. Y este poder es una fuerza no intelectual, no moral, sino fuerza brutal, imposición de la propia voluntad sobre los demás con violencia.

El estado es una institución eminentemente de violencia, ya que al que no obedece sus leyes lo castigan con multas, con la prisión, con el presidio y hasta con la muerte. Por eso es una institución directamente contraria al librepensamiento por pretender que los individuos piensen como ella ordena, y toda coacción del pensamiento es una violación del derecho individual a pensar libremente.

Yo admiro a los héroes de la fe ciega que como Tertuliano, decían «*Credo quo absurdum* (creo porque es absurdo), *porque si no fuese absurdo no habría necesidad de creer, porque entonces sabría*» He aquí una fe que levantaría montañas, si la fe fuese hoy falsificada, si fuese pura y simple y no conociese aquel compromiso entre dos cosas inconcebibles: el *credo* y la *ciencia;* compromiso al que se da el nombre de creencia racional o de ciencia creyente.

Y si así resulta también simpático Lutero, este gigante de la reforma, cuando decía:

«Podéis comprender con vuestra mente que dos y cinco hacen siete, pero cuando la autoridad os dice que dos y cinco hacen ocho, entonces es necesario creer lo apesar de vuestra contraria opinión.» He aquí otro creyente que combatía a la razón, a la que irónicamente llamaba «la señora Razón».

Pero cuando se quiere revestir la fe con ropaje moderno, todo esto resulta ridículo. La misma iglesia romana lo ha comprendido así al adornarse con la divisa: *Lit ut est aut non sit* (sea lo que es o no sea) He aquí porque no puede haber compromiso alguno con la iglesia, cuyo reinado de su autoridad divina impide de pensar al hombre. El célebre filósofo alemán Fenerbach (Max Stirner) lo dejó bien sentado: «Donde Dios lo es todo, el hombre no es nada». Aceptar a dios significa despreciar al hombre, alabar a dios es insultar al hombre. Lo mismo pasa con el Estado reina con su autoridad terrestre, con la violencia, el hombre, el individuo, no representa nada y queda absorvido, anulado.

Leed las obras célebres como la «Historia de la civilización», de Buckle. «E Raciona ismo en Europa», de Sechy. «La Historia Natural», de Hellvald. «La Historia de la Civilización», de Hobb. «Los problemas del universo», de Haeckel. «La sociología» de Recús, las obras de Kropotkin y hallarèis en ellas la prueba de todo lo que dejo dicho. Si se me pidiera la definición de una vida digna y feliz para todos, respondería: la tendencia del individuo, como la de la humanidad entera, debe ser la conquista para todos de la posibilidad de un desarrollo integral, para que pueda el individuo ser feliz y útil a la humanidad.

La Iglesia es el *pasado;* en ella no se hallan ya más que los restos de su pasada grandeza, y, por grande que aún sea su influencia, condenada está a desaparecer, desde el momento que el pensamiento humano ha triunfado en el mundo. El Estado es el *presente;* y nosotros estamos en un período en que se intenta substituír el dios omnipotente de los viejos tiempos por el odioso Estado omnipotente que absorbe todas las actividades individuales

¿Que está separada la Iglesia del Estado? Está bien; pero esta no basta. Nosotros aspiramos al *porvenir;* ¿y que es el porvenir? Es un tiempo en que no habrá ni Iglesia, ni Estado, ni tiranos, ni tiranicidas; únicamente el hombre libre en una sociedad libre ser el objectivo de todo libre pensador que comprenda la libertad del individuo en su integral y más amplio significado. Trabajemos con todas nuestras fuerzas para que se realice este porvenir de los libres y de los iguales.

María Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

Luchar es vivir

—o—

La inercia es suicidio. Las vidas que han escanciado néctares exhuberantes de savia, cálices repletos de optimismo, niegan el quietismo estatal de la energía en suspenso.

Espuelas que se claven en la carne aguijoneando la vitalidad inmanifiesta, avivando la necesidad de moverse, de actuar, de ofrendarse en heróicos esfuerzos, es lo que hace falta.

Porque vivir no es extenderse cara al sol como los Budhistas, vegetando «La vida, ha dicho Barrett, es una herramienta», significa fuerza puesta en actividad, dínamo polarizando energías, que han de hacer nacer nuevas y mejores condiciones de planos para el progreso humano.

Por eso no puede admitirse que el hombre agote sus mejores savias, su voluntad, en aras de un objetivo condenado a la inercia o sea mutilarse a sí mismo.

La inercia, es una matriz gestadora de negaciones.

El proceso degenerativo de la humanidad, constata que al cúmulo funesto de males y deficiencias que aquejan en la actualidad, ha cooperado como factor de propulsión, la pasividad que caracterizó a los hombres que en tal o cual época actuaron.

El servilismo es un gesto de la vegetación.

Luchar porque la ingénita rebeldía de su idoneidad se despierte en el corazón del hombre, es obra nuestra, obra anarquista.

Por eso queremos llevar como estandarte, el dinamismo que nuestra misma tendencia anarquista nos ha determinado, a luchar porque la lucha es vida.

Creemos que la hora es propia para la acción que intentamos desenvolver.

El despotismo dictatorial en sus distintos aspectos, la guerra, la locura y la muerte, se han descargado como una lluvia de azotes, sobre pueblos que en una vida de larvas vegetaban.

Y hoy que se ha puesto de relieve toda la iniquidad, que trabaja en los gobernantes, indistintos colores codiciosos y sanguinarios, urge acortar la trayectoria que han de tomar las actividades humanas, del giro vertiginoso que los acontecimientos inesperados le han impuesto. La interrogante de Hamlet: ser o no ser.

Si como castrados se estima el divino tesoro que es la libertad en el desenvolvimiento como una insignificancia, si para vivir se siente la nostalgia de las cadenas, bueno es no tentar torcer el cauce de los acontecimientos, pero como si hombres se siente la necesidad de hacer uso de plenas facultades en el desarrollo de la inteligencia, si como materia organizada que se va transformando en conciencia se necesita espacio para expandirse libremente, y como pensamiento alas para volar, volar y remontarse, justo es que la libertad se trabaje en el esfuerzo que se gane, que se conquiste con el hierro en la mano.

Pero como vida alienta y contagia, incendia y entusiasma, tal vez el ánimo resuelto de los intrépidos precipite, empuje, a los apáticos e indiferentes a la lucha. ¡Luchar es vivir!

Tentémoslo, pues.

Tal vez el torrente volcánico

avasallador, esa fuerza prometeana que bulle en nosotros los anarquistas, al desbordarse, inunde y eleve ansias de mejoramiento a los que no las sienten, a los que tienen el alma muerta y muertas todas las ansias de vida fecunda.

La interrogante de Hamlet. «ser o no ser» nos ha impuesto la fatalidad de un momento. Ya lo dijo Barrett: «Poner el pié en la playa vírgen, agitar lo maravilloso que duerme, sentir el soplo de lo desconocido, el estremecimiento de una forma nueva; he aquí lo necesario.»

Pero como vida es esfuerzo positivo, seremos y responderemos a la necesidad, con la energía dinámica que nos precipita y nos alienta, la anarquía, en los contínuos contrastes que la realidad nos ofrece. Luchar es vivir.

Pascual Minotti

Rosario Oriental.

Ni subalternos ni subalternadores

—

A los desheredados ¡Viva la libertad!

Desheredados, que cual vosotros no han tenido mejor libro que el abierto libro de la vida, ni más fiel consejera que la diurna y dura experiencia. Que cual vosotros hemos vivido allí, donde es más dura la cadena, abrumante el yugo de la esclavitud y más cruda la miseria. Allí donde es más pesada la carga de la vida, desbordante el vaso amargo, lancinante la angustia, vil el despojo y más infame la injusticia social y por eso es más sagrada la libertad más santa la rebelión, contra la autoridad gobernate, extranguladora, asesina y el capitalismo absorvente, monopolizante y hambreador, es que arrancamos de lo más hondo de nuestro corazón este grito de lucha: ¡Ni subalternos ni subalternadores; viva la libertad!

Desheredados, que cual vosotros, saben de penas y alegrías; noches de insomnios y fiebres, sin pan, luz ni albergue; de calmas y borrascas, besos y tarascones en cuyas sienes golpeó el dolor y como promisora caricia aleteó el ansia liberadora, que si por extenuación física sintieron sus cuerpos vacilar, vaciló jamàs el pensamiento ni aminoró el espíritu rebelde, es que llevamos a vosotros este grito: ¡Ni subalternos ni subalternadores! ¡Viva la Anarquía!

Hijos cual vosotros de esa enorme, oscura, exprimida, manoseada caravana de desterrados en todas las patrias, escupidos por el desprecio social bajo todos los cielos y en nombre de todas las cosas, asesinados física y moralmente en las Repúblicas y monarquías, perseguidos y azotados lo mismo por el «Manganello» Mussolinesco, que el knut Staliniano es que os enviamos este grito

Que en las huelgas, protestas y rebeliones, organizaciones obreras, grupos y bibliotecas, en las calles y los puentes, talleres y fábricas; en los trenes y las naves, campos pueblos y ciudades: Vibre, ruja, cante, truene este grito: ¡Ni jefes ni soldados, ni subalternos ni subalternadores! Compañeros y nada más que compañeros; ¡Viva la libertad! ¡Abajo todas las tiranías, burguesas o proletarias, socialistas o comunistas y también anarquistas si hubiere quienes en nombre de la Anarquía que es «libertad de libertades» alzaren la bandera tiránica de la vil autoridad. Guerra a la tiranía económica y política espiritual y social sin preocuparse si ella invoca la religión o la ciencia la filosofía o la cultura, el nombre bajo el cual se encarne la autoridad no importa, lo que importa es abatir la autoridad para que como medio inalterable de todas las relaciones humanas surja viva y florezca la libertad. ¡Ni subalternos ni subalternadores! ¡Mandar; nunca, rebelarse contra toda forma de mando. siempre! ¡Dictadura nunca, Anarquía siempre!

Que si el huracán preciso de la desobediencia generalizada, de obreros y soldados, hambrientos de pan o libertad contra la tiranía capitalistas ha de soplar una vez más sobre el planeta, sea para que los desheredados vivan sin gobernantes ni explotadores, administrando libremente sus destinos.

Desde la tierra al mar, la máquina y el arado, la escuela y la ciencia, el trabajo y la cultura, el hombre y la mujer han de ser libres, o no habrá emancipación, proletaria ni humana, sinó simulacros de emancipación, cambio de nombres, de tiranías y servidumbres. Por eso ni subalternos ni subalternadores. Y otra vez: Sentada en los tribunales, hambreada en los tugurios, ametrallada en las campiñas y ciudades, exilada en todas partes, proscripta por todas las leyes, perseguida e infamada: ¡Viva la libertad, viva la Anarquía!

Ezequiel Chinatti

Cerro Carmelo

Mirando al futuro

—o—

Cuando el individuo en la sociedad actual, siente la imperiosa necesidad de asomarse al campo ideológico y mirar hacia el futuro, experimenta una sensación de horror, que si no podemos llamar natural, cabe calificar de lógico dentro de los límites de su educación e instrucción convencional. Para este individuo, la extralimitación de la idea significa pasar a lo absurdo, abismarse en el misterio. Su espíritu regimentado, aprisionado dentro del reducido círculo de la razón, no concibe que el abismo no pueda ser el misterio De ahí su horror por la libertad de la idea.

No se puede, pues, pedir que miren hacia el futuro quienes no han instruido antes sus ojos y su conciencia con arreglo al futuro. Pretender lo contrario, es como querer conmover ante un valioso cuadro a un ser de ojo arrítmico. El individuo verá el detalle pero no captará la forma verdadera de la imágen. La tragedia entonces palpitará silente, desconocida.

Mirar al futuro, empleando el lente poderoso de un idealismo revolucionario, es para el neófito un motivo de horror. La tragedia viviente de su educación demagógica, no resiste el ambiente libre de impurezas. Ve, más que una audacia de la idea, una vocación alocada a la destrucción, y no comprende que todo está destruido ya, que todo se ha derrumbado ya por incapaz de contener al pensamiento, y a la necesidad.

Habrá que decirle: ven tú y contigo todo el borreguil rebaño humano, a contemplar sin dolor todo esto que es despojo y que por ser despojo es infame; ved que estaba destruído antes que alzaras tu brazo armado de la demoledora pica, porque lo destruyó su propia débil estructura; porque sus cimientos eran de barro y sus columnas eran huecas; ved y sonríe, y comenzaremos a edificar otra vez, más sólido.

Así únicamente, saltando los obstáculos que ante nosotros han puesto la razón, los dogmas, la ley, etc., podremos llegar al fin de la generación actual con el convencimiento de haber realizado un esfuerzo: haber construido los cimientos sólidos de un futuro más sólido.

Juan J. Duré

Apuntes Subversivos

— -

I

Dolorosa incertidumbre se apodera del ser. cuando se mira al pasado tenebroso y al nebuloso porvenir. Y se viven las angustias del presente. Hoy màs que nunca se hace necesario exigir un alto en el camino, para saber adonde vamos. Si a resucitar el barbarismo de épocas pasadas a la historia, o a plasmar en realidades los forcejeos del espíritu, que lucha denodadamente por libertarse de las arcaicas vestiduras con que lo han venido disfrazando hasta hoy.

La realidad clama imperativamente por sus fueros Y la realidad, que se ríe de teorías y sistemas, cuando no están basados en una comprensión racional de las cosas, exige la inmediata disolución de los principios morales y materiales que nos rigen, para dar paso a nuevos postulados de economìa y de ética, capaces de contemplar en toda su amplitud las reales necesidades del hombre, tanto en el orden individual como colectivo.

Ya no es la opinión de una minoría que sufre y lucha por el pueblo, la que impulsa la reforma; es una aspiración latente, que se hace tanto más ostensible a medida que se agudizan los problemas de la hora y se tiene la certeza del próximo derrumbe del edificio capitalista, que cae inevitablemente, aplastado por sus propios errores.

El mundo del trabajo hoy se agita esperanzado ante la magnitud del suceso que se avecina Y es que presiente en los contínuos descalabros del régimen que apuntala con pasividad absurda, el término a una larga cadena de miserias y explotaciones, de ignominia y de barbarie. La liberación se vislumbra próxima. Falta solamente para que se haga tangible, que esa enorme masa que comprende la clase trabajadora, se decida a conquistarla con su esfuerzo.

Entretanto la máquina capitalista, aunque resquebrajada, espera confiada los acontecimientos. Se sabe dueña todavía de los destinos del mundo. Y no ignora, que mientras los pueblos esperan pacientemente su derrumbe, puede aún modelar a su antojo muchos porvenires y manchar de rojo muchas auroras

El futuro, a pesar de las justas esperanzas de los unos y de la soberbia de los otros, puede representarse por un enorme interrogante.

II

En verdad, hay motivos màs que de sobra para mirar con inquietud el porvenir. Contra toda dialéctica revolucionaria que cifra al acaso, toda perspectiva de liberación, se yerguen más fatídicos que nunca los fantasmas de la reacción y de la guerra. Terribles momentos son éstos que vive el mundo. Casi al borde de un abismo que amenaza tragarnos a todos; minados por el egoismo y la intransigencia, que impiden que nos sintamos todos hermanos en estos dolorosos momentos de prueba; dejándonos modelar al antojo de un monstruoso aparato estatal que castra el sentido de la vida, ¿que esperanzas cifrar en el porvenir? ¿Ninguna? No. No nos apresuremos a decir la terrible palabra. Cierto que los problemas sociales de la hora son magnos. Y que los obstáculos a vencer son enormes, inconmensurables. Pero eso no puede ser todo. Existen todavía quienes poniéndose por encima de todas las intransigencias y de todos los egoismos, derraman el verbo calido de sus esperanzas y nos hablan al corazón con prometer de auroras. Son los eternos utopistas. Nervio motor del mundo, que han tenido un sueño y han de plasmarlo, son los que acallando nuestro pesimismo, nos gritan con la eterna unción de los fuertes, su fé en el Ideal y en la Re-

volución.

Oigámosles. Reconfortémosnos en el ejemplo luminoso de sus vidas y marchemos más afanosos que nunca por la dulce senda de la verdad.

Somos pocos. Pero ¿que importa? Somos grandes. Uno contra ciento, hemos de seguir luchando sin desmayos ni claudicaciones; sin otro guía ni norte que la Revolución.

III

Contra un mundo de oprobio y bandidaje; contra la opresión y el dolo, hemos de marchar un día no lejano todos los trabajadores de la tierra. Comprendidos y mancomunados en un mismo ideal; pletóricos de ilusión y anhelantes de belleza, emprenderemos todos juntos la marcha hacia la sociedad utópica. Será angustioso el caminar. Doloroso el peregrinaje. Aplastaremos todavía muchos reptiles y disiparemos muchas incomprensiones. Pero al final de la jornada, nos resarcirà con creces todos los sacrificios.

¿Como vacilar, si el porvenir nos llama con toda la fuerza sugestionante de sus promesas? ¿Como detenernos, si ahí están señalàndonos la ruta, lo justiciero de nuestras aspiraciones? En vano intentáramos detener nuestra trayectoria. Es algo incorporado ya a nuestra sangre. Que vive y alienta con nosotros. Y que con nosotros ha de plasmarse su verbo avasallante, demoledor de obstáculos, apostatías incomprenciones.

Alguien ya lo ha dicho: Somos la Revolución en marcha. Como una enorme antorcha alumbrando los grandes caminos de la historia, así nosotros iluminamos conciencias. Forjadores e iconoclastas, modeladores de ese mundo que palpita en nosotros, al Ideal nos daremos íntegros, con todas las fuerzas de nuestra convicciones y de nuestras más caras esperanzas.

Saludemos en cada aurora, un día más que nos acerca a la realización de nuestros sueños; festejemos en los atardeceres la huida de un mundo, que un día por siempre desaparecerá de nuestro planeta. El día no lejano, que todos los trabajadores de la tierra, confundidos y mancomunados en un mismo ideal, marchemos juntos hacia la sociedad utópica.

J. L. F.

De la propaganda

Cantidad de compañeros que sabemos de convicción firme existen entre nosotros, más muy pocos son aquellos que trabajan en la expansión de sus ideales. En épocas anteriores todos los que conocían nuestro ideal sentían de súbito la necesidad de hacer algo, poco o mucho, de acuerdo a sus fuerzas, capacidad o temperamento. No desconocemos fenómenos humanos y ctras razones que han alejado a unos y retraído a otros; más los que de pié siempre, junto a los que se inician en la brega, esperan algo aún de todos aquellos que dignamente siguen fiel a sus ideas, en la inactividad; abandonado el narcisismo surge la necesidad de salir fuera de sí mismo, a inquietar y forjar voluntades; los que con fervor y dinamismo, frente a todo obstáculo y frialdad, siguen haciendo por las ideas, no deben ser dejados solos, abandonados a sus fuerzas escasas muchas veces.

De cuando en cuando, pero sí de manera sistemática, los compañeros que viven en actitud de contemplación harían un gran servicio, ayudando, ya a difundir un periódico, ya a fijar un mural, o distribuir un manifiesto o folleto, que en determinado momento y por causas que le interesasen le proporcionasen la alegría fecunda del sembrador perenne, que en todas épocas y bajo todos los climas arroja la simiente, que frutifique en idealea, inquietudes, rebeldías.

Y en ultimo término ayudando con sus aportes a que a los sembradores no les falte «grano» para sus siembras ideales.

L. M.

(Montevideo)

¿Fabricación de bandas?

Hemos dicho muchas veces que la policía es la fabricadora consciente de la delincuencia y no nos cansaremos de repetirlo, convencidos como nos de ello, pruebas a granel tenemos para ello. La institución del desorden y de la infamia continua la obra nefasta y criminal persiguiendo a los hombres de ideas políticas y sociales opuestas al crimen y a la infamia.

La policía amparada en la autoridad bestial y funesta organiza verdaderos asaltos a mano armada para asaltar a hogares proletarios, despanzurrar colchones, romper libros y bibliotecas, para terminar llevando a honestos obreros a la cueva tenebrosa de la calle Colonia. ¿Motivo para ello? Es prontuariar, conocer y catalogar de lo que se antoja, a cada obrero que tiene en sus garras, por último exhibirlo, con procedimiento medioeval denominado *Mangamiento* a las caras emascaradas y negras de los pichichos. Con ese fin fueron allanados centenares de hogares en esta Villa, y detenidos los compañeros *José Salgueiro, F. Martinez, J. Collazo, Fortiniche* y otros que ignoramos sus nombres.

¿Qué pretende la policía con este procedimiento? ¡Ah! Ya lo sabemos, fabrica una nueva «banda de asaltantes y pistoleros» de hecho que pueden ser realizados, en cualquier lugar y cualquier día, élla tendrà catalogado a éste y aquél y no importa que sea un obrero que hace 20 años que trabaja en este frigorifico o en aquel aserradero basta que ella lo diga y su aliada la prensa lo notifica para que el inocente vaya a parar a Punta Carretas, y hacemos este parangón con la complicación que ella ha hecho al obrero anarquista Nicolás Jordanoff, peso a los 7 años que lleva en el país y de trabajo en el frigorífico Montevideo, que para complicarlo en la infamia ha bo que ir a sacarlo de la cámara fría del establecimiento donde trabajaba. ¿Mató a Pardeiro, asaltó al pagador? Por favor «señores» periodistas, no somos tan ingénuos para creer que un hombre puede estar trabajando y que a muchos kilómetros de distancia esté matando o asaltando. ¡No!

Trabajadores alerta, la policía está fabricando la banda ¿permitiremos su realización? Antes que sea tarde organicemos nuestra resistencia frente al estado y al capital; a trabajar de frente y de firme en la forma que cada uno crea conveniente, en la organización obrera, en el grupo ideológico, en centro de estudios o en la biblioteca, individualmente o colectivamente; sumemos nuestra voluntad, nuestra fe y nuestro coraje ¡Por la defensa de la libertad y de la justicia, luchemos trabajadores!

A. Filo-laos.

Montevideo (Villa del Cerro).

De Montevideo

Actos realizados en el Cerro

El Centro «Sembrando Ideas» y «Cultura y Acción Social» de esta villa, han iniciado una campaña de propaganda por los presos, contra la guerra y contra la reacción en América.

La primer conferencia, contra la guerra, realizada el 8 del corriente en el Teatro «Edén», fué un éxito mayúsculo, pues estaba el teatro lleno.

En este acto hicieron uso de la palabra Ortúzar, Arcelles, María Collazo, Zabala y Ramos

Después de terminarse la conferencia se llevaron detenido, sin que nadie se diera cuenta, al compañero Ildelfonso, deportado de la argentina.

— —

El lunes 22 se realizó la segunda conferencia, sobre las cárceles y los presos, la que apesar de que hubieron dos factores en contra, la lluvia que paró a la hora de empezar y los milicos rojos que sabotearon toda la propaganda, hubo también bastante gente. Hablaron en una forma elocuente los compañeros Arcelles, Ramos y Zabala. Ortúzar no pudo hablar por falta de tiempo. El permiso estaba hasta las 24, hora que la policía se encargó de hacer cumplir.

Se piensa, con varias agrupaciones y compañeros, hacer una amplia campaña contra el tirano Sánchez Cerro, Justo y Dávila.

X.

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

Suscripción mensual 0.20

N.o suelto 5 centésimos.

25 de Agosto

Patrullas de cajetillas vestidos de paisanos recorren las calles gritando «¡viva la patria!»; montones de burgueses y otros tontos aplaudían las payasadas de los borrachos. El pueblo baile, corre de acá para allá; todos locos Muchos de ellos que conosco, trabajadores que no ganan ni para matar el hambre, ostentaban lujosos trajes; ya se creían burócratas. También se les sentía vivar la patria.

Los bodegones repletos de borrachos; todos son patriotas.

Pueblo fácil de llevar a la masacre. Los milicos cantaban sus himnos. Iba pasando desapercibido, cuando oigo que dicen: ¡Libertad!... ¡Libertad!... (de morirse de hambre!). Libertad de que lo exploten, que lo persigan, y sigan nomás viviendo a salto de mata.

En nombre de la libertad y de la patria se dejan que se pudran en la cárcel los hombres idealistas.

Gobernantes canallas: la patria son tus pillerías.

¡Abajo las patrias!

¡Viva la anarquía!

Alberto Nan Juarez.

C. "Sembrando Ideas"

Pedido de propaganda

Hallàndose este centro actualmente abocado a una intensa propaganda en pro de nuestros presos sociales, contra la guerra y contra la reacción internacional, solicita de las agrupaciones y compañeros, el envío de propaganda impresa para repartir en las conferencias y demás actos que se realicen.

La correspondencia debe ser dirigida a nombre de Antonio Vázquez, Vizcaya 847 (bis), Villa del Cerro. Montevideo.

Nuestro Deber

La libertad de Kerbis, Cisneros, Pita, y López Naya, debe ser la preocupación constante de todos los hombres que de verdad comprenden y sienten, el deber que la solidaridad anarquista nos exige.

Olvidarlos, es una infamia.

Libertarlos es reivindicarnos.

Hacer mérito a la idea que amamos.